Marzo te sorprendió con balas en la espalda, te quitaron paisajes y faroles y las lunas que viste crecer en tu ventana,
te quitaron las tardes y los árboles
y los domingos largos
te arrancaron de pronto los años
que guardabas,
en cambio te entregaron
en cápsulas de odio:
todo el rencor que cupo
debajo de tus carnes.
<u>Tomás Quintero</u> , poeta caleño, un poema a la muerte de Tuto González, líder estudiantil muerto el 4 de marzo de 1971 en cuyo honor se rememora el nombre de las residencias estudiantiles 4 de marzo de Unicauca.
Reflexión sobre las residencias universitarias y el sistema de cultura y bienestar de la Universidad del Cauca
Noviembre 24 de 2015
Juan C Palomares

Desde su creación las residencias universitarias han sido aparte de un sitio donde vivir, un hogar y, además, la esperanza para aquellos que no podían costearse un arriendo en la Ciudad Blanca para desarrollar sus estudios. Allí, junto a decenas de jóvenes con sueños, conviven estudiantes de distintas regiones del país entre los cuales se forman lazos de amistad y compromisos con la sociedad sin importar las diferencias culturales y de pensamiento. Pese a que las condiciones de la planta física son deplorables, los ocupantes de las residencias han alcanzado significativos triunfos como la obtención de matrículas de honor o el reciente otorgamiento de tesis honorífica a dos residentes por su investigación de soberanía alimentaria en el municipio de Cajibio. Además han desarrollado proyectos con enfoque social como el sistema de movilidad en bicicleta. A pesar de sus méritos y logros en varias ocasiones se les dice que son una carga para la universidad.

El rector Juan Diego Castrillón, un ex residente, impulsa hoy políticas autocráticas encaminadas a destruir no solo las residencias universitarias sino todo un sistema de bienestar y cultura universitaria. Esto lo consigue mediante resoluciones y la derogación de acuerdos tales como el acuerdo 040 de 2003, el cual fue fruto de luchas y movilizaciones.

Con la reforma al sistema de cultura y bienestar desaparecieron el comité de bienestar y el comité interno de residencias, los órganos encargados de regularlas. Hoy no hay quién pueda asignar cupos. De tal modo que 20 de los 120 no han podido ser asignados en las residencias 4 de marzo

y 5 de los 24 que pueden ser entregados en las residencias

11 de noviembre

aún siguen vacíos. Y para rebosar la copa, aún no se ha ejecutado ni un solo peso de los 90 millones pactados en el paro del 2013 para la reparación del espacio.

